

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA CARACTERIZACIÓN DE LAS FAMILIAS EN SITUACIÓN DE CALLE

La ACJ – YMCA en el año de 1992, junto con la Universidad Santo Tomas, facultad de Psicología, realizo un proyecto de investigación – intervención, el cual arrojo como resultado un “modelo de trabajo preventivo con familias en extrema pobreza, con antecedentes o en riesgo de que sus hijos menores abandonen el hogar”. Durante el proceso de investigación se llevo a cabo la caracterización de las familias atendidas por la ACJ que presentaban situaciones de calle.

Durante el año 2003 el equipo de trabajo de familia, bajo la dirección de la coordinación del área, realizo un proceso de evaluación y ajuste del modelo, dando sentido y contenido a los aprendizajes adquiridos durante estos diez años; al igual que en 1992 este equipo realizo la caracterización de las familias en situación de calle con las que realiza el abordaje.

El presente documento tiene como propósito realizar algunos análisis comparativos entre los resultados obtenidos en 1992 y los resultados obtenidos en el 2003, no antes sin aclarar que en los dos momentos se utilizaron instrumentos y técnicas que difieren en algunos aspectos, por tanto a partir de la información con que se cuenta se intentara mostrar semejanzas y diferencias que permitan tener una visión global de las características y evaluación de las familias que presentan situaciones de calle.

1. **Noción de Familia**

1992 ¹	2003 ²
En este momento se asumió la concepción propuesta por autores tales como: Echeverri Ferrufino (1985) según la cual la familia es un grupo social formado por relaciones de consaguinidad, afinidad y/o adopción. Gutiérrez de Pineda y Cols (1978) se distingue entre familia y hogar, definiendo este ultimo como el grupo familiar operativo cuyos miembros viven en una unidad habitacional y comen de la misma olla. También se aborda a la familia como un sistema social natural con características	La familia se concibe como un todo diferente a la suma de las individualidades de sus miembros, obedeciendo al principio de sinergia. La familia es un sistema constituido por una red de relaciones con características propias orientadas a satisfacer las necesidades psicoafectivas de sus miembros. Como todo sistema tiene unos límites cuya función es contener a sus integrantes, protegerlos y regularlos con el fin de mantener el sistema estable.

¹ Tomado de “Modelo de trabajo con familias en extrema pobreza, con antecedentes o en riesgo de que sus hijos menores abandonen el hogar. Convenio ACJ – YMCA, Universidad Santo Tomas, pág 27, Enero de 1992

² Tomado de Prevención del abandono del hogar. Una experiencia de desarrollo humano y social. ACJ – YMCA, pág 79, Enero de 2002

propias tales como el desarrollo de un conjunto de roles, reglas y una estructura de poder, patrones específicos de comunicación y formas de negociación y resolución de problemas a través de las	La familia como sistema se ajusta al concepto de causalidad circular en cuanto a que siendo un grupo de individuos interrelacionados se afectan cuando ocurren cambios en cualquiera de ellos.
1992	2003³
Cuales despliegan las funciones inherentes a su naturaleza. Como sistema abierto la familia funciona en relación con el contexto socio – cultural y evoluciona a través del ciclo de vida, operando dentro de los principios aplicables a todo sistema.	Desde la visión socio cultural la ACJ considera la familia como el primer núcleo socializador responsable, en donde el niñ@ recibe los primeros aprendizajes que permanecen en el tiempo y se convierten en un ente importante para asumir la vida, por esto, es indispensable identificar las formas de relación generales arraigadas en la cultura del país que son transversales y que están presentes en la memoria histórica de cada familia. El modelo de abordaje busca promover en esta perspectiva, la noción de practicas matriarcales que están fundadas en la valorización de las emociones, las acciones en torno al amor y actitudes que promueven paz, cooperación, alianzas, equidad, pluralismo y respeto a los otros; comprendiendo que el amor empieza a cobrar existencia desde las relaciones materno infantiles, facilitando la posibilidad a los niñ@s y jóvenes de ser escuchados y tenidos en cuenta.

2. Análisis comparativos entre los datos obtenidos en 1992 y los datos obtenidos en 2003.

La presentación de las graficas de los datos obtenidos en estos dos momentos, se estructuraron en tres tipos de información:

- Gráficos comparativos 1992 – 2003
- Gráficos 1992
- Gráficos 2003

2.1 Gráficos comparativos 1992 – 2003

Estructura familiar – Número de uniones – Tipo de unión

En relación con la estructura familiar predominante en este tipo de familias se puede observar que existen variaciones entre los resultados obtenidos en 1992 y los resultados obtenidos en el 2003; estas variaciones pueden ser producto de los cambios

³ Tomado DE Documento El concepto de familia instalado desde la noción socio – cultural. ACJ – YMCA pág 2, Noviembre de 2003

socio – culturales que se han venido dando a lo largo de este tiempo y que inciden directa o indirectamente en las vivencias de las familias. (Gráfico No 1)

Es así como en el 2003 aparecen dos nuevas categorías que antes no fueron tenidas en cuenta quizás porque no se presentaban o porque su incidencia sobre la vida familiar era efímera; estas dos categorías son:

- Núcleos de convivencia.
- Otros

En términos generales se encuentra que ha aumentado el número de familias nucleares y madres cabeza de familia y ha disminuido el número de familias extensas y recompuestas. De manera paradójica se observa que ha disminuido el número de padres cabeza de hogar aun cuando en la praxis se denota el aumento de padres que deben asumir la jefatura del hogar realizando el doble papel de padre y madre. Esta discordancia entre los resultados de la caracterización y la praxis, probablemente se presente debido a la selección de las muestras en cada momento de estos estudios.

Es interesante ver como para 1992 el % más alto de conformación familiar se encontraba ubicado en la familia recompuesta y en el 2003 se encuentra ubicado en las madres cabeza de familia. Este dato es factible compararlo y corroborarlo con la gráfica No 2 y 3 (numero de uniones y tipo de unión) en las cuales es claramente visible que aunque las familias tradicionalmente han tenido más de una unión la tendencia es a establecer una sola; es así como para el 2003 se presenta un incremento (que puede ser variable debido a las muestras utilizadas en cada momento de la caracterización) de 38 puntos para el caso de las mujeres y 7 puntos para el caso de los hombres en relación con la primera unión establecida.

También puede observarse que se presenta disminución en uniones como el matrimonio y la unión libre, aun cuando esta última sigue siendo la modalidad por preferencia de unión que utilizan las familias, en concordancia con las tendencias culturales contemporáneas.

Se denota un aumento interesante en la tipología separación, la cual presenta una variación de 12% entre un periodo y otro; este hecho podría atribuirse a que muchas parejas se separan y no vuelven a establecer uniones asumiendo el rol de madre o padre cabeza de familia tal como se ha señalado anteriormente.

Hijos de uniones anteriores – tipo de unión

Al realizar la comparación entre el porcentaje de hijos de uniones anteriores en los dos periodos, se encuentra que existe una variación mínima ya que casi siempre al momento de establecerse la unión ya existen hijos en alguno de los conyuges ya sea porque han sido padres a muy temprana edad o porque ya ha habido uniones anteriores con presencia de hijos.

La presencia de hijos de uniones anteriores se encuentra directamente relacionada con la unión libre como tipo preferencial de vinculo conyugal establecido por las familias, ya que es más factible que tanto hombres como mujeres opten por deshacer el vinculo y establecer uno nuevo, lo que no ocurre en el vinculo establecido por el matrimonio. En

este en vínculo se presentan paradigmas culturales, éticos y morales que hacen que la familia se mantenga unida aun cuando se haya deshecho las relaciones afectivas.

Edad de los hijos – Nivel educativo de las familias

En relación con la edad de los hijos de las familias, es interesante observar como a pesar de haber utilizado rangos diferentes en cada periodo, éstos son permanentes en el tiempo, ya que al unir los rangos entre 0 y 12 años se mantiene esta población como la mayoritaria en los núcleos familiares. Este rango equivale al 61% para 1992 y 60% para 2003; en el rango establecido entre 13 y 18 años se encuentra una variación de un punto, mientras que para los jóvenes se presenta una variación de 10 puntos, lo que significa un aumento de población joven al interior de las familias.

Es importante señalar, como en estas familias la presencia de un alto porcentaje de niños entre 0 y 12 años constituye un riesgo fuerte para el abandono del hogar, ya que esta etapa de la vida es vital para el desarrollo de los niños debido a las pautas de crianza y socialización que adquieren y que posteriormente marcarán sus proyectos de vida. A este factor se suma el bajo nivel educativo que tienen las familias, incluidos los niños pertenecientes a éstas (Grafico No 7) ya que aunque ha disminuido el porcentaje de familias que cuentan tan solo con primaria incompleta, este rango continua siendo el de mayor índice seguido por el de primaria completa.

Es importante anotar que para el 2003 se encontró a diferencia de 1992 que existen algunas familias con nivel educativo a nivel técnico y profesional, lo que evidencia que aunque el problema de niños en situación de calle se presenta prioritariamente en familias de bajos niveles no excluye a otro tipo de población.

Tipo de ocupación – Nivel de ingresos – Nivel educativo

En relación con el tipo de ocupación de los padres se puede observar como estas familias han adquirido sus ingresos a través del tiempo y de que manera este medio de subsistencia influye en la permanencia de sus hijos en la calle. Es así como para 1992 el rango más alto de ocupación en las madres se encontraba en el hogar en un 28% mientras que para el 2003 este rango representa el 0%, en concordancia con la sociedad moderna los niños y jóvenes permanecen la mayor parte del tiempo solos; las madres actualmente se dedican a trabajos de servicio domestico y trabajos independientes (ventas ambulantes), mientras que los padres en su mayoría son empleados en labores de construcción, vigilancia, operarios.

Existe un aumento interesante de 16%, para el caso de los padres en ocupaciones de supervivencia como estrategia para obtener los recursos económicos de las familias (reciclaje, mendicidad, limpiar vidrios) lo cual puede ser causa del deterioro profundo de la economía del país, siendo cada vez es mas difícil encontrar empleo y más aun para quienes no cuentan con niveles educativos mínimos como en el caso de estas familias.

El nivel educativo de primaria que tienen estas familias (Gráfica No 7) imposibilita la búsqueda de empleos en forma permanente y en condiciones dignas, por lo cual se ven abocadas a buscar y ubicarse en sub empleos que les permita la subsistencia con ingresos por debajo del salario mínimo legal vigente (Gráfica No 8)

Es importante destacar que más del 40% de los padres y el 20% de las madres en los dos periodos, son catalogados como empleados y sin embargo el nivel de ingresos en estos mismos periodos se encuentra por debajo del salario mínimo en un 76% y 63% respectivamente (Gráfica No 8) se podría decir que realmente estas familias trabajan en oficios de menor categoría en los cuales aun el estado no tiene estipulada una normatividad que garantice el bienestar de los empleados. (Construcción, mecánica, panadería, vigilancia, etc)

2.2 Gráficos 1992 V/S Gráficos 2003

Situaciones difíciles vividas por las familias – Estrategias utilizadas cuando tienen problemas

Para 1992 se encontró que las familias con niños en situación de calle, atraviesan por situaciones difíciles (Gráfico No 1/ 1992) tales como enfermedades, alcoholismo y drogadicción muertes violentas entre otras; si se comparan estas situaciones con los problemas por los cuales atraviesan las familias actualmente (Gráfico No 3/ 2003) se observa que existen algunos de estos que en el tiempo permanecen como son las enfermedades, consumo de SPA, situaciones legales y dificultades económicas. Estos datos permiten visualizar las condiciones por las cuales atraviesa la familia y en las que hay que prestar atención a la hora de realizar procesos de acompañamiento a estas familias ya que en estas situaciones se centran parte de las causas que provocan el abandono del hogar de los niños y jóvenes.

Si analizamos estas situaciones de las familias a la luz de variables como ingresos (Gráfico No 8/ Comparativo 1992 – 2003), contexto comunitario (Gráfico No 5/ 2003) acceso a salud (gráfico No 1/ 2003) encontramos una relación directa que permite inferir que estas familias no cuentan con condiciones mínimas para satisfacer sus necesidades básicas y de esta forma garantizar la estabilidad y bienestar de su núcleo familiar, razón por la cual es conveniente que los programas con este tipo de familias incluyan acciones que ayuden a las familias a superar estas deficiencias.

De igual forma es de vital importancia reconocer las estrategias (Gráfico No 2/1992) y factores protectores (gráfico No 4/2003) con que cuentan las familias para atenuar sus dificultades. Dentro de las estrategias las familias han señalado como importantes la fe en un ser superior (DIOS) la búsqueda de consejos con sus amigos y parientes, la fortaleza y el uso de sus habilidades para encontrar soluciones. (Gráfico No 2/1992)

Dentro de los factores protectores las familias identifican la expresión de afecto, realizar esfuerzos por superar la situación, habilidad para buscar ayuda en amigos e instituciones y cumplir con las metas que se proponen.